



gresos de Historia y de Historia de la Educación, nacionales e internacionales. Pertenecía también a varias Sociedades científicas y profesionales.

En el perfil de su personalidad científico-profesional y humana, destacan con especial vigor el rigor intelectual —*acribia*—, con que procedía siempre en sus trabajos. Esta- ba excepcionalmente dotada para la interpretación y la crítica histórico-pedagógica: sus análisis en este aspecto eran especialmente penetrantes y sugerentes. Otro rasgo caracterís- tico de su talante científico y humano es el empeño, tenazmente sostenido, por mantener sin fisuras la vinculación entre tradición e innovación y entre el saber y la vida: nunca se detenía en el ámbito de la «aséptica» y nuda «erudición» histórica; por el contrario, procu- raba trascenderlo siempre en dos direcciones: poniendo el saber histórico-pedagógico al servicio de los problemas humanos actuales —función «magisterial» de la Historia—, y buscando su enraizamiento y solución correcta en el recurso a la trascendencia. En este sentido, puede decirse que, trascendiendo el horizonte del puro saber *científico-técnico*, se internó en el campo propio de la *sabiduría* cristiana.

Estas facetas de su personalidad científico-profesional eran el trasunto de su perso- nalidad humana y cristiana, en la que se fundían —en unidad de vida— rasgos como su disposición generosa de poner todo lo que era y lo que tenía al servicio de los demás en sus relaciones profesionales y de convivencia, o su proverbial alegría, cordialidad, finura de sensibilidad y delicadeza extrema en el trato mutuo.

Aunque humana y profesionalmente había llegado ya a cumplida madurez, la rela- tiva brevedad de su vida no le permitió consumir proyectos y esperanzas que había em- prendido con su característico entusiasmo y sentido de la responsabilidad; pero puso los cimientos y abrió el cauce para que los que van a tomar el relevo puedan llevarlos a cul- minación.

Emilio REDONDO  
Departamento de Educación  
Universidad de Navarra  
E-31080 Pamplona  
eredondo@unav.es

### Ramón Roca-Puig (1906-2001) *in memoriam*

En Montserrat, donde ha pasado sus últimos tiempos en un retiro activo, ha descan- sado en la paz del Señor, el Dr. Ramon Roca-Puig, que había nacido en Algerri, en la co- marca de Balaguer (Catalunya), 95 años atrás, y ha sido enterrado en Arenys de Mar, don- de pasó su juventud. Era canónigo honorario de la catedral de Barcelona. Había sabido combinar bien sus tareas pastorales, parroquiales y formativas, y la enseñanza en diversos niveles —Seminario de Barcelona y Universidad Pontificia de Salamanca— con la investi-



gación en las materias bíblicas y en algunas especialidades relacionadas con ellos, en concreto la lengua griega y también la copta, y la papirología, en la que era una autoridad mundial.

A partir de 1995 dedicó su actividad científica al estudio de un importantísimo fondo papiroológico que él constituyó, el de la «Fundació Bíblica de Sant Lluç» y sobre el cual ha ido publicando sucesivamente trabajos que han tenido resonancia mundial, tanto por la importancia de los documentos estudiados —que se han catalogado como «Papyri barcinonenses»— como por el cuidado —la «acribia»— con que lo ha hecho.

He aquí algunos muy notables: los fragmentos más antiguos que se conocen del evangelio griego de San Mateo, que proceden de un manuscrito —una copia que se remonta probablemente a la mitad del s. II—, del que ya C.H. Roberts había publicado otros fragmentos que se conservan en el Magdalen College de Oxford. La anáfora de Barcelona —que forma parte de un conjunto de textos agrupados con el título de Eucologio— se conserva en esta copia del s. IV, pero que podría recoger un texto del s. II. Es un texto bellísimo, que ofrece una amplia perspectiva de la historia de la salvación, con un gran interés litúrgico, teológico, pastoral y también ecuménico, si pensamos en el hecho de que, procedente del ámbito griego, tiene la epiclesis antes del relato de la institución. De una segunda edición recibieron en su momento un ejemplar mil obispos de todo el mundo, y figura ahora en la obra de Mons. A. Hangi, *Prex Eucharistica*. La copia más antigua que se conoce (s. IV) de las dos primeras Catilinas de Cicerón. Un texto del s. IV sobre el mito de Alceste, distinto de las versiones de Apolodoro o de Eurípides, y donde se llama la atención una apertura hacia la trascendencia, sobre todo con la imagen del Ave Fénix.

Depositados esos fondos en Montserrat, está asegurado que, al ritmo que requiere un estudio serio —en la línea de los trabajos publicados hasta ahora—, se aprovecharán las oportunidades que ofrece ese riquísimo fondo.

Abundante material sobre la persona y sobre su especialidad se encuentra en la *Miscel·lània Papirologica* que se publicó en su honor en 1987, y en un libro de homenaje *Ramon Roca-Puig y la ciencia dels papirs*, que se abre con una dedicatoria de Salvador Espriu, y en la que, junto a trabajos informativos, como los que tuvieron a bien reproducir del que subscribe, hay textos de primeras figuras de la especialidad. Así, uno del citado Roberts sobre un papiro estudiado por él: «El doctor R. Roca-Puig ha contribuido con adiciones tan notables al corpus de los papiros cristianos, que no estará fuera de lugar atraer su atención sobre un fragmento que, desde hace muchos años, está esperando que alguien llegue a explicar su carácter. Se trata de un folio incompleto de un códice del s. III, publicado ochenta años atrás, P. Oxy. 2210». Los trabajos del Dr. Roca-Puig han dado ocasión a una correspondencia interesantísima con los más destacados especialistas mundiales, y reflejan el servicio a la Iglesia que ha constituido este trabajo bien hecho. Entre sus condecoraciones está la «Creu de Sant Jordi» de la Generalitat de Catalunya.

Ferran BLASI

Pg. Sant Joan 146, Pral. 2º  
E-08037 Barcelona